

Regeneracion

EDITOR: Enrique Flores Magón.
OFICINAS: 2325 Ivanhoe Ave.
Dirección Postal: P. O. Box 1236
LOS ANGELES, CALIFORNIA.

Telefono: Home 556003.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION.
Un año, \$1.00.—Seis meses, 50cs.—
Número suelto, 5cs.
paqueteros, 2½c ejemplar.

dispuesto a vender tu fuerza muscular a cualquier burgues por lo que tenga a bien darte. Nada habrás ganado, mientras tus jefes y oficiales gozaran en la ciudad de toda clase de placeres, saborearán distinciones y ostentaran cruces y medallas en el pecho. Si te quedas en el ejército carrancista como soldado permanente, serás un esbirro, un verdugo de tus hermanos de clase, porque servirás para apoyar a los ricos.

La honradez te señala el camino que debes tomar: el de la rebeldía contra todo gobierno hasta alcanzar el triunfo de los principios contenidos en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, expedido por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, principios que abogan por la muerte del Capital, de la Autoridad y del Clero de todas las religiones.

Decídate a seguir este camino. Que no te engañen los sabihondos con la majadería de que necesitas tal o cual preparación para emprender una lucha semejante. Esas son argucias de políticos; esos son sofismas propalados y fomentados por tus enemigos, aun cuando ellos se presenten con el carácter de amigos tuyos. Fue el argumento de los enemigos de la gran revolución Francesa, para impedir que se diera al pueblo la libertad política; fue el argumento de Porfirio Díaz para impedir que se te dieran libertades; es el argumento de los políticos carrancistas para que no obtengas la libertad económica, base de todas las libertades, y que no es otra que la facultad de ganarse la vida, por medio del trabajo, sin necesidad de depender de nadie, facultad que se consigue solamente, entendiéndolo bien, solamente, haciendo de la tierra, las casas, la maquinaria, los medios de transportación y los efectos almacenados, pasen a ser, por medio de la expropiación, la propiedad común de todos, hombres y mujeres, sin distinción de raza ni color.

Si nuestras muy estimables compañeras de esta ciudad muestran entusiasmo y energía, nuestros compañeros de Cheraw, Colorado, se alientan, dan señales de vida y reanudan sus labores en pro de los ideales del Partido Liberal Mexicano. El compañero Gabriel Rubio, veterano luchador y uno de los primeros miembros del Partido Liberal Mexicano, que sufrió en el presidio de San Juan de Ulua cerca de cinco años de prisión por su actividad revolucionaria contra el dictador Porfirio Díaz, y ha sufrido igualmente arrestos y persecuciones en los Estados Unidos por su actuación subversiva, nos comunica en carta de 19 de este mes, que ha quedado reorganizado en Cheraw el Grupo Regeneración "Praxedis G. Guerrero," habiendo sido electo secretario provisional el compañero Apolonio Marroquín. Forman el Grupo los compañeros Juan R. Alvarado, Librado Rentería, Apolonio Marroquín, Lorenzo Ramírez, Abundio Vázquez, Fran-

darlo, exacerbarlo, aumentarlo si es posible, avivarlo, atizarlo para que no se extinga, porque la existencia de ese odio entre las dos clases sociales, la de los explotados y la de los explotadores, es garantía de lucha y de esperanza de emancipación para los que hoy se encuentran en el último peldaño de la escala social.

¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGÓN

GRUPOS.

Los Angeles, Cal.,
Noviembre 2 de 1915.

Compañeros de REGENERACION:
Salud.

La presente sirve para decirnos que el último domingo nos reunimos un grupo de mujeres en la casa del compañero Ascension Martínez, con el fin de organizarnos en Grupo Regeneración todas las mujeres que, como nosotras, esten convencidas de que el deber de la mujer es estar al lado del hombre en la lucha que, por la emancipación humana, tienen entablada todos los proletarios inteligentes de la Tierra.

La mujer, hasta hoy indiferente a tomar la parte que le corresponde en la gran contienda mundial del explotado contra el explotador, del oprimido contra el tirano, del pobre contra el rico, debe ser empujada a ponerse en línea en las apretadas filas de sus hermanos los hombres, para dar la batalla decisiva al régimen capitalista y autoritario, pues la victoria de los oprimidos no redimirá solamente al hombre, sino que alcanzarán sus beneficios resultados a la mujer, víctima hoy de insensatas preocupaciones que la hacen aparecer como inferior al hombre, y por lo tanto, la mujer tiene la obligación de tomar parte en la lucha.

Por estas razones nos hemos organizado en Grupo las que abajo firmamos, dando a nuestro Grupo femenino el nombre de "Luz y Vida."

Hemos acordado organizar una serie de bailes para ayudar con fondos a REGENERACION, y en general para impulsar todo lo que tienda al bien de los desheredados de todo el mundo, sin distinción de raza ni color.

Vuestras por Tierra y Libertad.

Micaela L. Grijalva, Elisa T. Martínez, Carmen Medrano, Beatriz de García, Librada L. Rodríguez, Florencia L. Hernandez, Cruz C. Aguirre, Benita Talavera, Dionisia Hernandez, Carmen Talavera, Pascuala Martínez, Florencia de Gonzalez, Ramoncita Gonzalez, Petra Rios, Jesusita Rincon Gallardo, Blasa Perez, Margarita Acosta, Luz Rojas, Juanita Martinez, Sara de Olmos.

Secretaria,
MARIA DE JUAREZ.

Si nuestras muy estimables compañeras de esta ciudad muestran entusiasmo y energía, nuestros compañeros de Cheraw, Colorado, se alientan, dan señales de vida y reanudan sus labores en pro de los ideales del Partido Liberal Mexicano.

El compañero Gabriel Rubio, veterano luchador y uno de los primeros miembros del Partido Liberal Mexicano, que sufrió en el presidio de San Juan de Ulua cerca de cinco años de prisión por su actividad revolucionaria contra el dictador Porfirio Díaz, y ha sufrido igualmente arrestos y persecuciones en los Estados Unidos por su actuación subversiva, nos comunica en carta de 19 de este mes, que ha quedado reorganizado en Cheraw el Grupo Regeneración "Praxedis G. Guerrero," habiendo sido electo secretario provisional el compañero Apolonio Marroquín. Forman el Grupo los compañeros Juan R. Alvarado, Librado Rentería, Apolonio Marroquín, Lorenzo Ramírez, Abundio Vázquez, Fran-

La Libertad Burguesa

Son las once y media de la noche, de una noche invernal del Valle de México, en que parece que, de un momento a otro, va a realizarse el prodigioso espectáculo de la caída magnífica de todas las estrellas en una lluvia de diamantes.

Los barrios de la Capital duermen el mismo sueño pesado de sus moradores, gente laboriosa que pasa las horas todas de los bellos días mexicanos en la penumbra de los talleres y de las fábricas, amasando la riqueza del burgués, y las noches espléndidas en las tinieblas de sus viviendas, más que humildes, misérrimas. Ni un transeunte en el barrio de Santiago Tlalhelolco, con excepción de la presencia fugaz por sus calles polvosas, de la patera que pasa anunciando su mercancía, en un grito melancólico, cuyas cadencias parecen encerrar las tristezas, las amarguras, los tormentos de una raza mártir: "paatooco-coocicidoo, toortlá con chiii..."

Hace frío; en las bocacalles papadean las linternas de los "tecolotes"; un hombre da golpes, al parecer convencionales, a la puerta mugrosa de una accesoria de la calle del Puente de Tres Guerras; la puerta se abre como una boca enorme que bostea en las tinieblas y un olor de miseria sale del interior; el hombre entra resueltamente y la puerta se cierra detrás de él.

Aquella accesoria es la vivienda de Melquiades, el obrero tejedor, donde se encuentran reunidos veintidos trabajadores. Al entrar el recién llegado, todos se apresuran a estrecharle la mano. ¡Cuánto había tardado! Ya estaban desesperados; algunos ya se habían marchado a sus casas. El recién llegado explica lo mejor que puede el motivo de su tardanza: había tenido que salir de la ciudad al arreglo de asuntos importantes del sindicato obrero del que es organizador. En un rincón dos obreros sentados en cuclillas, hablan en voz baja: —Te puedo apostar, "mano", que ese ha pasado el tiempo en el lupanar, y viene a contarnos ahora en asuntos de su sindicato. Ese viste bien, como mejor, mo se desloma como nosotros, porque gana su buen sueldo como organizador. Ese ya está emancipado, ¿qué puede importarle nuestra suerte? ¿Crees que pueda sentir como siente el trabajador el funcionario de un sindicato obrero? El sabía que iban a ser tratados aquí asuntos importantísimos para la suerte de la clase trabajadora, y, sin embargo, viene tarde. Bien se ve que no tiene prisa en que nosotros nos emancipemos, porque si nos emancipamos, al demonio se irá la unión por innecesaria, y los funcionarios de ella tendrán que trabajar para vivir como cualquier mortal lo hará cuando haya-

cisco Torrez, Tomas Ramirez, Manuel Osejo, Jose Sainz, Nicolas Ramirez y Gabriel Rubio. El Grupo celebra sus mitines en el campamento del compañero Lorenzo Ramirez, en los campos de betabel. Los compañeros levantan una colecta a favor de REGENERACION, la que alcanza la suma de \$11.00, la que recibimos. El compañero Gabriel Rubio envió \$2.00 para la curación de Enrique, quien se encuentra en malas condiciones de salud. Total enviado y recibido \$13.00.

Los compañeros de todos los lugares deben redoblar sus esfuerzos en pro de la causa que defendemos. Fuera apatías, camaradas. A reorganizar los Grupos que hayan quedado disueltos, a organizar otros nuevos, a moverse, a agitarse que el momento es de combate.

R. F. M.

nos logrado derribar el sistema que nos aplasta.

—Tienes razón, "mano", — dice el otro; — el funcionario de una unión o sindicato, siente como burgués, y por lo tanto, tiene interés en que se retarde nuestra emancipación.

Todos hablan al mismo tiempo, reanimados con la llegada del organizador. El tiempo vuela y hay que arreglar el asunto que se tiene entre manos. Melquiades levanta el brazo derecho como para indicar que tiene algo que decir. Se hace el silencio. Melquiades se aprieta el ceñidor, escupe y dice con una entonación de voz que refleja la sinceridad de un noble corazón proletario:

—Compañeros: como os explicamos en la circular que os enviamos los miembros del Grupo "Humanidad Consciente", este mitin tiene por objeto determinar qué actitud debemos asumir los trabajadores ante la falta de cumplimiento de las promesas que nos hiciera el Partido Constitucionalista, cuando ese partido aspiraba al poder y necesitaba de nuestra ayuda, ayuda que consiguió, pues muchos miembros de la clase trabajadora derramaron su sangre en los campos de batalla por la bandera constitucionalista, y muchos, también, acudieron a los comicios a depositar su boleta electoral en favor de Carranza. Pues, bien, compañeros, hace mucho tiempo que tenemos gobierno carrancista y todo sigue lo mismo que antes de la Revolución, o mejor dicho, todo sigue peor que antes, porque ahora pesa sobre los hombros del trabajador no solo la antigua deuda nacional, sino la nueva deuda, la contraída con los banqueros de los Estados Unidos para consolidar el gobierno carrancista, sin contar los centenares de millones de pesos que estamos pagando como indemnización a los burgueses nacionales y extranjeros que sufrieron perjuicios durante la Revolución. La miseria es extrema; la tiranía es peor que la que existía cuando dominó el odioso tirano Porfirio Díaz. En concepto de los trabajadores que formamos el Grupo "Humanidad Consciente", lo que se necesita es secundar el hermoso movimiento de los que no abandonaron las armas cuando subió al poder Venustiano Carranza, y que luchan al grito de: "Tierra y Libertad! ¡Sí, compañeros, adoptemos los principios del Partido Liberal Mexicano y hagamos nuestro el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911! ¡A la tiranía, respondamos con la barricada; al hambre, con la expropiación! ¡Rebelémonos!

La audiencia se estrema; unos, de miedo; otros, porque aquella incitación directa a la violencia como único medio para hacer efectivo un derecho, responde a deseos y a ideas acariciados en secreto; pero nadie materializa con un sí ni con un no su aprobación o desaprobarción. El "tecolote" de la esquina inmediata lanza al viento su silbato de alerta, y a ese silbato siguen otro y otros más de todos los "tecolotes" del barrio y de todos sus colegas de la enorme ciudad. El perro de la accesoria vecina, donde hay un velorio, ahulla lúgubremente; un castañero, embozado hasta los ojos, pasa anunciando su mercancía con una voz que delata al aguardiente. Aunque nuestros hermanos de la accesoria no se dan cuenta de ello, las estrellas guinan el ojo a nuestra madre Tierra en un parpadear obstinado. El organizador, pálido, convulso, no se sabe si tanto por el miedo de perder su posición privilegiada como por los efectos de su devoción a la parandada y a la orgía, o por ambas causas a la vez, exclama: —¡Caramba! ¿Que es lo que estoy oyendo? En verdad que te creía más sensato, Melquiades. Nunca la violencia ha dado otro fruto que sangre, lágrimas, dolor, luto. Puedo apostar

a que has leído un maldito periódico que se llama REGENERACION, escrito por renegados, por embaucadores, por malos mexicanos, por despechados viles, por traidores a la patria, por explotadores, por bribones, por canallas que están engordando a expensas de los imbéciles que les llenan de oro los bolsillos, por cobardes que no tienen el valor de venir aquí a publicar un periódico anarquista o de ingresar a cualquiera de esas gavillas de bandidos que ellos aseguran, sin probarlo, que siguen sus principios. ¿Quién los conoce aquí? ¡Nadie!

Un ruido, como el que produce una hoja de papel al rozar en el suelo, hace que cerca de medio centenar de ojos se vuelvan hacia la puerta. En el piso hay un papel, un papel que aparece en escena para representar su papel. Uno de los del mitin lo toma en sus manos: ¡es REGENERACION! El periódico odiado por todos los falsarios; la hoja insignie temida por todos los tiranos; la publicación excelsa que es a la vez, alimento para el bueno, veneno para el malo. Una mano abnegada había deslizado el periódico por debajo de la puerta. Al frente del periódico se admira un dibujo de Nicolas Reveles, el artista acrata, modesto, talentoso, rectilíneo en sus concepciones porque no se aparta del ideal anarquista. La hoja pasa de mano en mano admirando todos la inspiración de Reveles. El organizador arrebató de las manos de uno de los trabajadores el periódico incendiario, y alzando los ojos al techo, desde donde algunas arañas atisban el acto entre medrosas y picadas por la curiosidad, exclama, mas palido aun: —¡No deja de haber propagandistas de las malas causas! La aparición de este periódico aquí, en estos momentos, revela que hay algún elemento magonista en la ciudad, que obra en cambio del oro que recibe de Los Angeles. ¿No lo creéis ahora? Esos hombres están riquísimos, y lo prueba el hecho de que hay miserables que por unos cuantos centavos se atreven a distribuir esta Loja infame. Compañeros ¡ada de violencia! Todo lo podemos conseguir dentro de la ley, por la vía pacífica. Cuando haya en nuestros sindicatos tres millones de trabajadores unidos, entonces podremos adoptar resoluciones mas energicas. Ademas, la clase trabajadora no está todavía capacitada para aprovechar ni las reformas que nuestro gobierno tanto se afana por implantar. Todavía mas, compañeros, la actitud de esos bandidos que han quedado con las armas en la mano, no da una oportunidad al gobierno para que pueda hacer buenas las reformas que ofreció. Os invito a que organicemos una manifestación publica, que recorra las principales calles de nuestra ciudad, pidiendo, de una manera pacífica y ordenada, la pronta realización de todas las reformas ofrecidas por el movimiento constitucionalista. Así demostraremos al mundo entero que el obrero mexicano es culto.

Todos, con excepción de Melquiades y de los dos obreros del rincón que en cuclillas murmuraban, aplauden a rabiar al organizador. La causa de la insurrección como medio de que valerse para arrancar de las manos de los verdugos del pueblo el pan y la libertad, estaba perdida, al menos por el momento. Sentimientos pacifistas, ideas pacifistas predominan en el ambiente caracterizado todavía ayer por la rebeldía y la protesta. Es el flujo y el reflujo de la Revolución; es la retirada momentánea de la onda revolucionaria, para regresar poco después, encrespada, magnífica a dar un golpe mas a la roca de la costa hasta lograr desmoronarla. Melquiades, indignado, se arre-

tiplican como larvas en un estercolero; es que Venustiano Carranza ha invitado a los directores obreros a conversar con el y conceder todo lo que se pide. Esta suposición es la que alcanza el favor general. Pero veamos lo que ocurre a la cabeza de la procesion.

—Yo solamente he encontrado una clase de hombres que odian a REGENERACION, y esos, son los bribones. Todo aquel que lucha con desinterés por la emancipación humana, ama a REGENERACION. Los miembros del Partido Liberal Mexicano no somos magonistas: somos, anarquistas.

Todos discuten en voz alta, y el tiempo vuela, vuela, vuela. Son las seis de la mañana. El grito de ¡ja-le-ti-nas! dado por un hombre que pasa a lo largo de la pared de la calle, hace que aquellos hombres se miren sorprendidos. Es demasiado; hay que disolver la reunion. Al fin ya todo está arreglado: en vez de la barricada, vengadora y redentora, la protesta borreguista en forma de parada o procesion por las calles. Todos se marchan, con excepción de Melquiades y los dos obreros que murmuraban en el rincón sentados en cuclillas. Los tres anarquistas se miran con tristeza, mueren lentamente la cabeza de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, mientras por sus mentes pasa esta idea: este es el lastré maldito que los trabajadores avanzados estamos condenados a arrastrar, y que tanto retarda el triunfo del Ideal.

Como se aprobó, la manifestación tiene lugar. Desde las nueve de la mañana, todo ha sido un andar calles y calles. No ha habido incidentes mayores: todo se ha reducido a miradas burlonas sobre los manifestantes lanzadas por los burgueses desde sus tiendas, bancos y casinos, miradas que sin duda querían decir: ¡pobres diablos! Podemos seguir cortandoles la lana por algún tiempo, ¡vivamos tranquilos!

Son las doce del día; el sol brilla en todo su esplendor, que es privilegio del cielo mexicano, estar de gala, alegre, risueño, amable, cuando otros cielos languidecen opacos, mustios, tristes como un corazón que siente hambre de amor y de ternura.

La procesion es larguísima. La cabeza asoma por la esquina Norte del Portal de Mercaderes y todavía no sale la cola de la Glorietta de Cuauhtemco. Es aquel gentío un río caudaloso en marcha hacia no se sabe que obscuro destino. El sol, en su inmensa bondad, juega con los colores de los estandartes; el conjunto de las cosas es alegre; pero los rostros de los manifestantes no revelan alegría; no parece, por la expresión de las caras, que aquellos trabajadores marchen a la conquista de un bien: es que tal vez, en lo íntimo de aquellos corazones se siente que se marcha no a conquistar la vida, sino al entierro de una ilusión.

La procesion marcha frente a la Catedral hasta llegar frente a la Puerta Mariana del Palacio Nacional, donde la cabeza tuerce sobre su derecha y continúa la marcha frente al palacio donde se oculta el crimen en forma de gobierno para expedir sus decretos de opresión y de infamia. La cabeza esta para alcanzar la esquina de la calle de Flamencos y Portal de las Flores, cuando unos soldados de a caballo se paran enfrente de la procesion, interceptando su paso. Los manifestantes que vienen atras, chocan contra los que van adelante, al detener estos su marcha. Un sordo murmullo de admiración y de sorpresa brota de aquella serpiente humana. ¿Que ha sucedido? ¿Que significa aquello? La fantasía da vuelo a sus oropales, y las suposiciones se multiplican como larvas en un estercolero; es que Venustiano Carranza ha invitado a los directores obreros a conversar con el y conceder todo lo que se pide. Esta suposición es la que alcanza el favor general. Pero veamos lo que ocurre a la cabeza de la procesion.

tiplican como larvas en un estercolero; es que Venustiano Carranza ha invitado a los directores obreros a conversar con el y conceder todo lo que se pide. Esta suposición es la que alcanza el favor general. Pero veamos lo que ocurre a la cabeza de la procesion.

El oficial de los soldados pregunta a los que van a la cabeza, quien les dio permiso para organizar aquella manifestación. Los que escuchan la pregunta, se alarman: como, ¿pues que no había triunfado la revolución y con ella las libertades políticas del ciudadano? ¿Para que necesitaban permiso, si se trataba del ejercicio de un derecho amparado por la Constitución?

No valen razones; el oficial ordena que se disuelva esa manifestación; algunos protestan y lanzan mueras a la tiranía; las aspilleras del Palacio Nacional se coronan de humo y se escucha el ruido de una descarga cerrada sobre aquella multitud de trabajadores. Las descargas se suceden rápidamente, como si hubiera prisa de matar, de acabar con los productores de la riqueza social, de los trabajadores sencillos que no tuvieron fuerzas para levantar la barricada y morir como leones, y se prestaron a una farsa en la que perecieron, como carneros.

La bandera tricolor flota orgullosa pendiente de su mástil, presidiendo la hecatombe.

RICARDO FLORES MAGÓN.

Por tener gran recargo de trabajo nos es todavía imposible publicar la seccion de administración esta semana.

Busquese mas lectura en español en la pagina 4ª

En el "Times" del día 4 se encuentra la noticia de que Higinio Aguilar, un militar de la época de Porfirio Díaz, acaba de levantarse en armas contra Carranza en el Estado de Veracruz con siete mil hombres. Según la noticia apoyan a Aguilar los "científicos" del Estado. Hay que hacer notar que en el Estado de Veracruz es donde se encuentra el asiento del gobierno carrancista, y, sin embargo, el territorio del Estado esta en poder tanto de carrancistas, como de zapatistas, y de aguilaristas finalmente.

Por los que Sufren.

El compañero Andrés Aguirre, está muy enfermo. El compañero Aguirre es miembro del Partido Liberal Mexicano. Este compañero, anciano como es se ha encontrado en el campo de la acción, rifle en mano, luchando por Tierra y Libertad. Las balas burguesas lo respetaron, no así la enfermedad que lo tiene postrado. Como el patrimonio de los buenos es la miseria, el compañero Aguirre se encuentra en situación lamentable. Urge que se ayude a ese hermano anciano y enfermo. Los compañeros pueden visitarlo en su domicilio: 700 New High St., Los Angeles, Cal., levándole alguna ayuda monetaria o de otra clase. Los que no puedan visitarlo, pueden escribirle a la dirección indicada.

Hay que hacer algo por los que sufren.

COMPANEROS:

No olvidéis que se necesitan \$14.30 para completar la suma de \$50.00 que el abogado Hoffman pide para luchar por la libertad del honesto revolucionario Maximo Castillo y del no menos honesto luchador Jesus San Martin, presos sin justificación alguna en la cárcel del Condado de El Paso Texas.

Enviad vuestros donativos a Guillermo Love, 143 S. Stanton St., El Paso, Tex.

Al ayudai a Castillo y San Martin, no se les ayude a ellos, sino a la causa de los desheredados, de la que son campeones leales esos compañeros.

DEBIDO al gran recargo de trabajo que tenemos desde hace varias semanas, nos hemos retrasado en la correspondencia. Sirva esto de disculpa con los compañeros a quienes no hemos podido contestar aun sus cartas.